

Parasismos da de olor,
¿Pues por qué causa en rigor
La una flor a otra prefiere?
Porque primero se muere
La que es más temprana flor.
Así pues, porque no ignoro
En el amor que confieso
Esta ventaja ó exceso,
Flores son nuestros amores;
Y supuesto que son flores,
Que una nace, otra fallece,
Serán, pues la mía crece
Y la tuya se limita,
Flor tu amor que se marchita,
Flor mi amor que reverdece.

ESTRELLA.
El arroyo viene á ser
Golfo, áun cuando muerto está.

AURORA.
La flor te responderá,
Que es símbolo del querer.

ESTRELLA.
No arroyo deja de ser.

AURORA.
Si deja, si llega al mar.

ESTRELLA.
Mi opinion he de llevar.

AURORA.
Lo que yo respondo baste.

Sale una CRIADA.

CRIADA.
Don Carlos, por quien me enviaste,
Dice que te quiere hablar.

AURORA.
Dile que éntre. Estrella, amiga,
No te vayas si deseas
Con vista ver al amor,
Ver al deseo con rienda,
Porque es tan galan don Carlos...

Sale DON LUIS.

DON LUIS.
Y el que á vuestra luz se entrega,
Salamandra racional,
Entre esas llamas inquietas...
(Embózase mirando á Estrella
por detras.)

Pero ¿qué es esto que miro?
¿Vive el cielo que es Estrella,
La que de este sol de Aurora
Participa la influencia!
Su casa debe de ser,
Volverme á la calle es fuerza;
Perdonad, que yo, Señora, (Turbado.)
Digo, que porque allá afuera
Un amigo... voy... que estando
Así... un criado se queda...
(Ap. No sé, por Dios, lo que digo,
Y entre mi afecto y mi pena,
La turbacion de los ojos
Se me ha pasado á la lengua.)

AURORA.
Señor don Carlos, ¿qué es esto?
¿Qué novedad os sujeta
A acabar en groserías
Lo que empezais en finezas?
¿Dónde, entrando tan despacio,
Queréis volver tan apriesa,
Que con el paso la voz
En las palabras tropieza?
¿Con recato entráis á verme?
Descubrios, don Carlos, ea,
Que nadie puso hasta ahora
Disfraces á la modestia;
Mirad que está aquí esta dama,
Y que es preciso que crea

Que en mí puede haber delito,
Puesto que en vos hay vergüenza.

DON LUIS.
Por ver la que está delante...

AURORA.
Desechad esa respuesta,
Bueno es que sea yo la dama,
Y vuestro el recato sea;
Descubrios.

ESTRELLA.
No se descubra,
Que esté embozado le deja.
¿Adónde puedes hallar
Esta honestidad modesta,
Este recato decente?

Bueno es que cubrir se quiera,
Y tú por fuerza le obligues
A la ley de tu obediencia,
Si á ningun galan es bien
Verle la cara por fuerza.

AURORA.
Acabad, Carlos.

DON LUIS. (Ap.)
Sin duda

ESTRELLA.
No me ha conocido Estrella.

DON LUIS. (Ap.)
No lo diremos á nadie.

AURORA. (Ap.)
Porque si me conociera,
No hiciera los celos burlas,
Cuando son los celos veras.

AURORA. (Ap.)
Vive Dios, que esto ha de ser,
Y me enoja ya.

DON LUIS. (Ap.)
Ya es fuerza
Que no me descubra aquí,
Pues si á conocerme llegan,
Estrella verá un agravio,
Y Aurora verá una ofensa.

ESTRELLA. (Ap.)
Que se recata de mí
Me ha causado una sospecha.

AURORA. (Ap.)
Porque de Estrella se encubre,
Le he de ver, aunque no quiera.
(Va á descubrirle.)

Pues lo que no puede el ruego,
Ha de poder la violencia.
(Dentro ruido de gente.)

ESTRELLA.
Pero ¿qué es esto, qué escucho?

AURORA.
Ruido hácia esta parte suena.

ESTRELLA.
Desde esas tapias, dos hombres,
Si no es que la vista mienta,
De mi jardín han hallado
Verde acogida en la yerba.

AURORA.
¿Turbada estoy!

ESTRELLA.
¿Yo confusa!

DON LUIS.
No vuestros alientos teman;
Valor habrá que os ampare,
Y espada habrá que os defienda.

Vaya hácia la puerta Estrella, y al
tiempo que diga este verso, sale DON
ALONSO, lleno de polvo, y MOS-
CON.

ESTRELLA.
¿Quién es quien rompe el sagrado
Donde...

DON ALONSO.
Don Alonso, Estrella.

ESTRELLA.
Helado bronce me animo.

DON ALONSO.
Suspensó el dolor me deja.

ESTRELLA.
Pues ¿cómo vos en mi casa?

DON ALONSO.
¿Cómo mi hermana en la vuestra?

ESTRELLA.
A estas horas...

DON ALONSO.
Y aquí un hombre...

ESTRELLA.
Profanais...

DON ALONSO.
Violar intenta...

ESTRELLA.
El sagrado de mi honor.

DON ALONSO.
El templo de mi nobleza.

DON LUIS. (Ap.)
Con mi enemigo encontré,
Y es su hermana Aurora bella:

Más me pesa por mi amor
Que por mi riesgo me pesa.

MOSCON. (Ap.)
Púsonos el queso amor,
Y dimos en ratonera.

DON ALONSO. (Ap.)
O es que miro lo que miro
Con los ojos de la idea,
Puesto que es imaginario
Aquello que representa...

AURORA. (Ap.)
¿Que el primer yerro de amor
Tanto castigo merezca!

DON ALONSO.
(Ap. ¿Oh es conocido mi agravio!
Pues quiere el cielo que vea
En mi hermana y en mi dama
Tanta injuria mi impaciencia;
Este hombre ha venido aquí
Por Aurora ó por Estrella;
Si por Estrella, es el duelo
De este amor que me atormenta;
Y es duelo, si es por Aurora,
De mi honor y fama mesma;
De suerte que no se libran
Ni mi amor ni mi nobleza,
O de Estrella con los celos,
O de Aurora con la afrenta.)
Caballero, que encubierto,
O por indicio ó por tema,
Con la niebla del amor
Del sol manchais la pureza,
Decid, si quereis la vida,
¿Cuál de las luces os ciega?

DON LUIS.
A preguntas del enojo,
Doy con la espada respuestas.
(Saca la espada don Luis, y siempre
cubierto.)

DON ALONSO.
Pues yo lo castigaré
Con mi indignacion sangrienta.
(Empiezan á reñir.)

ESTRELLA.
Caballeros, ¿no mirais
Que mi opinion se atropella,
Mi fama padece oprobios,
Y mi luz confusas nieblas?

(Riñen.)

AURORA.
Mételos en paz, Moscon.

MOSCON.
A mi cargo me lo deja;
Yo voy á abrir á mi amo,
Que en la calle nos espera
Guardándonos las espaldas.

ESTRELLA.
¿Ah, si don Lope viniera!

Sale DON LOPE, con la espada
desnuda.

DON LOPE.
Don Lope está aquí: ¿qué es esto?
Vuestra espada se detenga;
Deteneos vos, caballero.
Moscon, ¿cerraste la puerta?

MOSCON.
Sí, Señor, ya la cerré.

DON LOPE.
Pues vamos á la pendencia.

MOSCON.
El Santelmo de las riñas
Se apareció en la tormenta.

DON LUIS. (Ap.)
Este es, don Lope, mi amigo.

AURORA.
Infeliz suerte me espera.

DON LOPE.
Decidme aqueste suceso.

DON ALONSO. (Ap.)
Porque más breve lo sepas,
A este hombre encontré embozado
Dentro desta sala mesma;
Esta es Aurora, mi hermana,
Y aquella mi dama Estrella.

MOSCON.
A escuchar quiero escurrirme,
Sin que ninguno lo entienda. (Vase.)

DON LOPE.
Don Alonso, vos decís
Pocas palabras y buenas;
Pero ya está remediado.

AURORA.
Gracias le doy á mi pena.

ESTRELLA.
Halló alivio mi cuidado.

DON ALONSO.
¿Pues cómo?

DON LOPE.
De esta manera.

Vos procuraréis matar
Este caballero, y sea
Lo más presto que pudiereis,
Para que no se entretenga
Disimulado el dolor
Con máscara de prudencia;
Y si él os matare á vos
(Quedando yo vivo), es fuerza
Que yo le mate despues;
Con que á un mismo tiempo queda
Satisfecha vuestra vida
Y vuestra honra satisfecha.

ESTRELLA.
Advertid, señor don Lope...

DON LOPE.
Señora, yo bien quisiera
Hacer lo que me mandais,
Mas no es posible que sea;

(Van á querer embestir.)
Yo os perdone mi cuidado.

AURORA.
Que os descubrais he rogado.

DON LUIS. (Ap.)
¿Válgame el cielo! ¿qué haré?

DON LOPE.
Porque de otro modo
Lo tengo de remediar.

DON ALONSO.
Vuestras órdenes espero.

AURORA.
¿Ay del mal que es prevenido!

DON LOPE.
Don Alonso, ¿habeis sabido
Quién es este caballero?

DON ALONSO.
Aun no lo he sabido, pues
Recata el rostro y el pecho.

DON LOPE.
Pues el quedar satisfecho
Consiste en saber quién es;
A pedirle por razon
Que se descubra me incito:
La persona hace el delito,
Que no le hace la ocasion.
Satisfacer pienso así
Lo que procuro saber,
Tal persona puede ser
Que no importe que esté aquí.
Y ser puede al conocerle,
Que importe con declararle,
Mas que el delito de ballarle
La circunstancia de verle.
Si la urbanidad juntaís
Tambien con la valentía,
Caballero, en cortesía
Os pido, que os descubrais.
Pues descubriero en rigor,
Como en vos espero ya,
Vuestro semblante dará
Crédito á vuestro valor.
Si no es, que como os engaña
La ira ó la indignacion,
No aspirais á la opinion
Y aspirais sólo á la hazaña.

DON LUIS.
Aunque estoy mirando yo
Que no es razon resistirme,
Por vos puedo descubrirme,
Y por esas damas no.
Y vengo á ahorrar, en efeto,
Quedándome así embozado,
A Estrella un grande cuidado,
A vos, don Lope, un aprieto;
A Aurora un desprecio aquí,
Allí una satisfaccion,
A vos una obligacion,
Y un empeño grande á mí.

ESTRELLA.
¿Qué empeño tener podeis
Que á mí me pueda importar?

AURORA.
Por mí os podeis declarar.
(Ap. Fingid, penas, si podeis.)

DON ALONSO.
Yo para reñir con vos
Mayor ocasion espero.

DON LOPE.
¿Qué obligacion, caballero,
Puede haber entre los dos?

DON LUIS.
Muy grande.

DON LOPE.
Cumplirla sé.

ESTRELLA.
Yo os perdone mi cuidado.

AURORA.
Que os descubrais he rogado.

DON LUIS. (Ap.)
¿Válgame el cielo! ¿qué haré?

DON ALONSO.
Ya es el ruego desacierto,
Y sólo me toca á mí.

DON LUIS.
En fin, ¿me descubro?

DON LOPE.
Si.

DON LUIS.
Pues ya estoy yo descubriero.

DON ALONSO.
¿Válgame el cielo! ¿qué miro?

DON LOPE.
¿Qué es lo que llevo á dudar?

ESTRELLA.
Lo que en voz iba á exhalar
Se me ha quedado en suspiro.

DON LOPE.
¿No es este don Luis, mi amigo?

ESTRELLA.
¿Este (ay dolor penetrante!)
No es don Luis, mi falso amante?

DON ALONSO.
Aqueste ¿no es mi enemigo?

AURORA.
¿Luego este engañoso infiel
En quien me pudo engañar?

DON ALONSO.
Luego le podré matar.

DON LOPE.
Luego he de volver por él.

DON ALONSO.
Muere, traidor, pues te he hallado.

DON LOPE.
Tente, don Alonso, digo,
Que este es mi mayor amigo,
Y he de morir á su lado.

DON ALONSO.
Don Lope, este caballero
Es el que la muerte dió
A mi hermano, y quiero yo
Satisfacerlo primero.
Contra él palabra me disteis
De darle la muerte airado;
Pues sois noble y sois honrado,
Cumplid lo que prometisteis.

DON LOPE.
En fin, ¿este caballero
Es quien la muerte le dió?

DON ALONSO.
Don Luis es quien le mató.

DON LOPE.
Pues mi palabra es primero.
(Póngase del otro lado.)

DON LUIS.
Tened, que aunque en vos se labra
Esta obligacion debida,
A mí me debeis la vida,
Y á él le debeis la palabra.
Luego ha de ser preferida,
Por amistad y razon,
A esta corta obligacion
La obligacion de la vida.

DON LOPE.
De ambos me llevo á obligar;
Pero dudo en distinguir,
No con cuál he de reñir,
Sino á cuál he de ayudar.
(El en medio, y los dos quieren reñir.)

DON ALONSO.
Dejadme reñir por Dios,
O á vos me indigno cruel.

DON LOPE.
Dejadme reñir con él,
O he de reñir con los dos.

DON ALONSO.
No os llamen vuestros desvelos
A negar esta evidencia.

ESTRELLA.
¡Ah, si en aquesta sentencia
Tuvieran voto mis celos!

DON LOPE.
¿Mi obligacion no advertís?

DON ALONSO.
¿No veis lo que os he obligado?
DON LOPE.
¡Quién no os hubiera rogado
Que os descubrierais, don Luis!

DON ALONSO.
A darle muerte me arrojo,
Vuestro el castigo ha de ser;
¡Cielos, quién pudiera hacer
Instrumento de mi enojo!

DON LOPE.
¿Pues cómo un medio eligiera
Con que á los dos igualara?

UNA VOZ. (Dentro.)
Llega á aquesta puerta, pára
En esta casa primera.

DON LOPE.
Coche á la puerta ha parado.

AURORA.
¿Qué será?

ESTRELLA.
¡Toda soy hielo!
Que es de mi padre recelo,
Que á esta ocasion ha llegado.

DON LOPE.
Pues, Estrella, ¿qué os turbais?

ESTRELLA.
¡Ay infelice! ¿qué haré?
Mas un remedio os daré
Si obedecerme intentais:

Ya vos sabeis que se pása
(Pero si no, lo sabed)
Del jardín, por la pared,
Fácilmente á vuestra casa.

Si á ser soldado cumplís,
Si mi honor quereis lograr,
Con vos os podeis llevar
A vuestra casa á don Luis.

Y vos, á mi padre ahora
Direis (si os llegare á ver)
Que Aurora me vino á ver,
Y que venis por Aurora;

Y esto ha de ser sin tardanza.
DON LOPE.
El primero he de arrojarle.

DON ALONSO.
Yo ¿cuándo podré vengarme?

ESTRELLA.
Tiempo hay para la venganza.

DON LOPE.
Don Alonso.

DON ALONSO.
¿Qué decis?

DON LOPE.
¡A grande empeño me atrevo!
A don Luis conmigo llevo,
Yo os entregaré á don Luis.

DON ALONSO.
Pues á vuestra casa irá.

DON LOPE.
Yo espero.

ESTRELLA.
¡Infeliz amor!

AURORA.
Murió mi esperanza en flor.

DON ALONSO.
Pero yo me vengaré.

ESTRELLA.
¡Muerta vivo!

AURORA.
¡Voy sin mí!

ESTRELLA.
¡Confusa y celosa estoy!

DON LOPE.
¿No venis, don Luis?

DON LUIS.
Ya voy.

ESTRELLA.
Presto, que vendrán aquí;
Aurora, tú ven conmigo.

(Ap. De ella me pienso informar.)
DON LUIS.
¿Que á Aurora no puedo hablar?

DON LOPE.
¿No me sigues?

DON LUIS.
Ya te sigo.

DON LOPE.
¡Qué cuidados!

DON LUIS.
¡Qué recelos!

AURORA.
¡Qué desdichas!

ESTRELLA.
¡Qué dolor!

AURORA.
¡Qué haya quien sufra al amor!

ESTRELLA.
¡Qué haya quien sufra á los celos!

(Vanse.)
Sale MOSCON Y OTAÑEZ.

OTAÑEZ.
Mosconcito, el más honrado
Que se vió en fruta picar.

MOSCON.
¿Qué me quereis preguntar?

OTAÑEZ.
Cuéntame lo que ha pasado.

MOSCON.
No quiero.

OTAÑEZ.
Tú eres terrible.

MOSCON.
Si te llamáras Inés,
Yo lo dijera despues;

Pero á Otañez no es posible;
¿En qué ley de chismes hallas,
Que yo cuente lo que sé?

OTAÑEZ.
No vales esto.

MOSCON.
¿Por qué?

OTAÑEZ.
Porque eres criado y callas.

MOSCON.
Tú por mí podrás hablar
Todo aquello que he callado,
Porque hablas más que un soldado
Acabado de llegar.

OTAÑEZ.
El bestionazo ya empieza.
¿Quiere de mi pena en pago,
Que de los cuentos que trago
Se me haga alguna dureza?
Yo soy mujer singular,
Pues con cuentos inhumanos,

Como otras no se dan manos,
No me doy boca á chismar.

MOSCON.
¿Con qué cara un hombre honrado
Te ha de decir lo que pása,
Y que de Estrella en la casa
Vimos un hombre embozado?

Yo habia de contar ahora,
Que don Alonso salió,
Y que cuando á Estrella halló
Encontró á su hermana Aurora?

¿Yo habia de contar aquí,
Que como en paz los metió,
Que el hombre se descubrió,
Y que escondido le vi?

¿Que es don Luis, y que es su amigo,
Y que confusos se ven,
Y que don Luis es tambien
De don Alonso enemigo?

¿Que los engañé esta noche
Con una invencion muy rara,
Pues diciendo, pára, pára,
Al emparejar un coche,
Que era de Estrella, creyeron,
El ausente padre anciano;

Y uno á pié y otros á mano,
Luego desaparecieron?

¿Y que he sabido despues
De un ordinario de allá,
Que en Valladolid está
Su padre todo este mes?

¿Yo habia de contar, yo,
No más de porque lo sé?
Cuantos vicios hay tendré;
Pero el ser parlero, no.

OTAÑEZ.
Ni yo el saberlo he intentado,
Aunque mis ruegos se ven;
Por eso te quiero bien,
Porque eres hombre callado.

MOSCON.
Eso es lo que has de alabar,
Porque tú á mi me prefieres,
Y eres, como otras mujeres,
Amiga de preguntar.

OTAÑEZ.
Hacia este lado te pása,
Que pienso he sentido ruido.

Sale FERNANDO.

FERNANDO.
(Ap. Si las señas no han mentido,
Aquesta ha de ser la casa,
Y de este cuidado salgo,
Que mi deseo percibe.)
¿Don Lope de Castro, vive
En aquesta casa, hidalgo?

MOSCON.
Si vive.

FERNANDO.
¿Está en casa?

MOSCON.
No.

FERNANDO.
¿A qué hora vendrá?

MOSCON.
No sé.

FERNANDO.
Diga usted, ¿le esperaré
A que venga?

MOSCON.
¿Qué sé yo?

FERNANDO.
¿Ha cenado?

MOSCON.
¿Hay tal pregunta!

FERNANDO.
¿Duerme fuera?

MOSCON. (Ap.)
Dí en la trampa.

FERNANDO.
¿Vinos á mudar?

MOSCON.
(Ap. Ya escampa.)
Hidalgo, mucho pregunta.

(Muy recio.)
FERNANDO.
Lo que yo vengo á saber,
Si lo llegare á dudar,
Lo tengo de preguntar.

MOSCON.
Yo no le he de responder.

FERNANDO.
Pues su enojo me provoca,
Y estamos solos los dos,
Le he de sacar, voto á Dios,
Las palabras por la boca.

MOSCON.
¿Qué esto sufro y no me indigno!
El que llegare á entender,
Que yo le he de responder...

FERNANDO.
Miente, y tome de camino.

(Dale un bofetón.)
MOSCON.
De vuestro espacio me espanto,
Señor, ¿pues por qué razon,
Para darme un bofetón,
Me preguntáades tanto?

Habia más, ¿pues se concierta
Vuestra sinrazon airada,
De darme una bofetada,
Y tomar luego la puerta?
Un poquito me he enojado.

FERNANDO.
Yo un bofetón le pegué,
Y yo le defenderé.

MOSCON.
Y yo me pondré á su lado.

FERNANDO.
Irme ahora determino.

(Hace que se va, y Moscon tras él.)
MOSCON.
Mire, de esta sinrazon
No he sentido el bofetón.

FERNANDO.
¿Pues qué?

MOSCON.
El tome de camino.

FERNANDO.
Lo que hace mi mano airada
Que suene en el mundo crea.

MOSCON.
Si no es que una nariz sea,
No habrá cosa más sonada.

FERNANDO.
Voyme, pues que no le ofendo,
Y el duelo no le disgusta.

MOSCON.
Mire.

FERNANDO.
¿Que quiere?

MOSCON.
Si gusta

Que yo le vaya sirviendo.
(Vase Fernando.)

Salen DON LUIS Y DON LOPE, llenos
de polvo.

DON LOPE.
Ya hemos saltado á mi casa.

DON LUIS.
Ahora, amigo don Lope,
Los brazos me dad deseados,
Para que en lazos mejores
Nuestra primera amistad
O se estreche ó se conforme.

(Abrázanse.)
DON LOPE.
Limpia, Moscon, á don Luis.

MOSCON.
Ahora salió de aquí un hombre
Que sacude bien el polvo.

DON LOPE.
Echale á esa puerta el golpe.

MOSCON.
Ya he cerrado como mandas.

DON LOPE.
¿Otañez?

OTAÑEZ.
¿Qué me dispones?

DON LOPE.
Tú y Moscon, os salid fuera.

OTAÑEZ.
La gran desórden trae órden;
Mas aunque falte quien mire,
No me faltará quien oye.

(Vanse los dos.)
DON LOPE.
El empeño en que los dos
Estamos, ya le conoces:
De matarte di palabra,
Pues encubriéndome el nombre,
Don Alonso en mi libro
Sus venganzas y rigores;
La vida te debo á ti;

A él la palabra, soy noble;
Engañarle es deslealtad;
No ayudarte á tí es desórden.

Pues dese sólo un arbitrio,
Librado en mis dilaciones;
Ardid hay en los peligros,
Medicina en los dolores;

Tú, pues, amigo don Luis,
Ni le busques ni ocasiones,
Él no ha logrado tu dama,
No, pues, otra injuria apoyes.

Ya una sangre derramastes,
No esotra sangre despojes;

Témele, que es valentía,
Alíentate con temores,
Haz prudencia la razon
Y no la venganza apoyes,
(Que tal vez para el amago
Suele indignarse el estoque.)

(Llaman recio.)
Mas llamaron á la puerta,
En esta cuadra te esconde.

DON LUIS.
Don Alonso es el que llama,
No he de esconderme.

DON LOPE.
No tornes

A resucitar cenizas
De estos difuntos carbonos;
Si el que agravia no ha de huir,
No ha de buscar, y no ignores
Que se traen anticipado
Castigo las sinrazones.

DON LUIS.
Escucharé lo que pása,

Pero dado que me importe,
He de salir á matarle;
(Llaman recio.)

A aquestos segundos golpes
Respondo con la obediencia.

(Escóndese.)
Abre don Lope, y sale AURORA
turbada.

DON LOPE.
Don Alonso, entrad adonde...

AURORA.
Señor don Lope, si sois
Tan piadoso como noble,
O si en vuestro heroico amparo
Tambien desdichas se acogen,
Sabed, que ahora mi hermano,
Sospechosamente indócil,
Poniendo dolo en mi honor,
Al castigo se dispone.

Porque viendo que conmigo
Halló embozado aquel hombre,
O pensando que le encubren
O le premian mis favores,
Intentó (¡difunta estoy!)
Con su acero, (¡qué rigores!)
Cobrar (la imaginacion
Tiene fuerzas superiores)
La venganza; pero el cielo
Mi inocencia y mi voz oye.

Pues á detenerle quisó
Que con él se abraze un hombre:
Mis plantas, antes pesadas,
Las dispongo tan veloces,
Porque tiene alas el miedo
Cuando es el riesgo conforme,
Que á vuestra casa á ampararme
Llego entre confusa y torpe;

La obligacion de mis padres,
Si no os anima, os provoque;
Infeliz soy, sin belleza,
Valiente sois, y sois noble,
Soldado sois, y obligado;

Pero ni mis turbaciones
Ni el ruido que ahora escucho,
Me han dejado que os infirme;
Perdonad que me anticipe,
Y que en esta cuadra logre
La seguridad al riesgo,
Y el alivio á mis temores.

(Escóndese ella en la cuadra del otro.)
Sale DON ALONSO.

DON ALONSO.
Don Lope, ya estoy aquí;
¿Dónde está don Luis, don Lope?
Para que con el castigo
Tambien su venganza logre.

DON LUIS. (Ap. á la puerta.)
Don Alonso entra á buscarme.

AURORA. (Ap. á la otra.)
Mi hermano ha llegado; vióme.

DON ALONSO.
Don Lope, ¿no respondeis?

DON LOPE. (Ap.)
¿Hay mayores confusiones!

DON ALONSO.
Que despues que con su sangre
La difunta sangre cobre,
He de buscar á mi hermana,
Que fugitiva la esconde
De mi razon y mi agravio
La confusion de la noche.

DON LOPE.
¿Pues dónde está vuestra hermana,
Decid, don Alonso?

DON ALONSO.
Huyóse,
Pues juzgando mis amagos
Airadas ejecuciones,
Lo que callaba en agravios
Me lo declaró en temores;
Que el acero es un espejo
Donde se ven las traiciones;
Cuando indignado me arrojó,
Conmigo un hombre abrazóse,
Detívome un breve rato,
Ella fugitiva corre,
Voy tras ella, no la alcanzo;
¿Más para qué se interrumpen
Con este menor agravio
Estas venganzas mayores?
¿A dónde don Luis está?

DON LOPE.
Ni te indignes ni te apasiones,
(Ap. Llevarle de aquí me importa,
Que si por mi cuenta corren
El pundonor de honra vida,
Miraré sus pundonores.)
Yo te entregaré á don Luis,
Y así porque no se borren
Del papel de tu nobleza
Las hazañas y blasones,
Vamos á buscar los do
(Ap. Bien mi intento se dispone)
A tu hermana; porque así
Tu intencion no se malogre,
En ella un agravio pierdes,
Cuando en él tu fama cobres.
A lo difícil primero
Será razon que te arrojes,
Primero Aurora parezca,
Que será lo que te importe,
Que en don Luis luego tendrás
Seguras satisfacciones.

DON ALONSO.
En fin, don Lope, mi amigo,
¿Segunda vez me propones
Que á don Luis me entregarás?

DON LOPE.
Ni lo dudes ni lo ignores.

DON ALONSO.
Pues á buscarla salgamos.

AURORA. (Ap.)
¿Si él se va, templaos dolores!

DON LUIS. (Ap.)
Si él se va, á Aurora he de hablar.

DON ALONSO.
(Ap. No la ocultes, negra noche.)
Vamos, vamos á buscarla.

DON LOPE. (Ap.)
Lo que mi piedad dispone
Es asegurar á Aurora,
Cumpla mis obligaciones,
De éste amansar la venganza,
De éste templar los rigores,
No dejar estos afectos
Que se junten ó se arrojen,
Que al fin le entibia la ira,
Cuando el tiempo se interpone.

(Vause.)

Sale AURORA.

AURORA.
Ahora, que ya se fué,
Cesad, villanos temores,
Irme á otra parte es preciso,
Que aquí grande riesgo corre
Mi vida, y así...

Sale DON LUIS del cuarto.

DON LUIS.
Detente,

Bella Aurora, no revoques
En la revista de luz
La sentencia de tus soles.

AURORA.
¿Quién es? ¿Pues cómo tú aquí?

DON LUIS.
Aurora, ¿no me conoces?

AURORA.
No te conozco, traidor.

DON LUIS.
Soy...

AURORA.
Detente, no te nombres,
Llegan tarde tus verdades.

DON LUIS.
Tente, Aurora.

AURORA.
Daré voces
Para que mi hermano vuelva
Y en los dos venganza tome.

DON LUIS.
Advierte...

AURORA.
No me detengas,
Don Alonso.

DON LUIS.
No se arrojen
Para una dudosa muerte,
Intrépidos tus rigores,
¿Qué acero como tus ojos?
Templa con piedad acorde
Tu castigo con mi culpa,
Si hay culpas donde hay pasiones.
Ríñeme, Aurora, descansa,
Que tiempo habrá en que me abones,
O tu planta este áspid pise
Encontrado entre las flores.

AURORA.
Di, ¿si engañaste un afecto
Tan vergonzoso y tan dócil,
Que si se arriesgó en palabras,
Se escandalizó en colores;
Traidor, si con las ternezas
Engañaste y con el nombre,
Con la fineza en crueldades,
Con la caricia en traiciones?
Y di si á Estrella querías,
(Nunca amor te lo perdona,
Pues tenias dos objetos,
Tuvieras dos corazones)
Fuiste á verme (¡oh nunca fuéras!)
Cubriste el rostro, y conoces
La cara de la traicion
Dijo tu delito á voces:
A otra vez que engañar quieras
A otra que tu intento ignore,
Dos instrumentos traerás
Que dos semblantes embocen;
A dos á un tiempo engañabas.
Mas eso proprio te abone,
Somos poco dos mujeres
Para engañarlas un hombre.
Cuando...

DON LUIS.
Escúchame, Señora.

AURORA.
Antes porque no se apoyen
En mi oído tus engaños,
Tengo de irme.

DON LUIS.
No blasones
Del triunfo de mi humildad.

AURORA.
Déjame.

DON LUIS.
Mi error perdona,

Que en esta puerta clavado
He de ser peñasco inmóvil.
(Pónse á la puerta porque no salga.)

AURORA.
¿Qué me pidés?

DON LUIS.
Que me escuches.

AURORA.
No es posible.

DON LUIS.
Aurora, oye,
Y castigame con irte,
Cuando no te desenoje.

AURORA. (No le mira.)
Si haré, mas no he de mirarte;
No quiero, que tus acciones
Puedan más que mis verdades,
Y que con semblante doble,
Camaleon de tu engaño,
De mi color te trasformes.

DON LUIS.
La estrella en la noche luce,
La aurora á las nieblas rompe,
¿Pues quién mirando la Aurora
Se ha acordado de la noche
Del mar oscuro seis años,
Con una Estrella de Norte?
Piloto de amor errado,
Discurri los horizontes,
Encontré puerto en el sol,
Y aferraron mis dolores,
Rumbo Estrella es que me deja,
Sol eres tú que me acoge.
No porque yo le quisiese
Tu indignacion te provoque,
Que allí tuve los ensayos
Y aquí representaciones.
No, que me embocé, fué culpa,
Cortesía si la nombres,
Que si mi amor descubierto
A ella olvida y á ti escoge,
Bástale el secreto olvidado
Que sentirán sus ardores,
Sin que el público desprecio
Grosadamente le enoje.
El nombre te recaté,
Ya sabes las ocasiones
Que tuve para ocultarle,
Y no es justo que las nombres,
Que no es razon, que aún mi amor
Tu noble sangre alborote.
Si un mes habrá que de Flándes
Vine encubierto á esta corte,
Y en un mes, como lo sabes,
No la han visto mis pasiones,
¿Qué satisfaccion esperas,
Ó que recompensas coges?
Ea, mi bien, las finezas
Me castigas por errores,
La lisonja haces delito,
No permitas que se abogue
De mis penas en un pecho
Todo el corriente desórden
De tus indignados ojos
Los divinos resplandores.
La tiniebla del engaño,
O la rinden ó la postren,
Porque yo...

DON LUIS.
Tente, don Luis,
Deja las satisfacciones,
Que es tanto lo que te quiero
(Bien pienso que lo conoces),
Que te creí el desengaño
Aun ántes que me le informes.

DON LUIS.
Pues ¿qué me ordenas, Señora?

AURORA.
Que en la cárcel te aprisiones

De mis brazos, que son redes
Que sólo los celos rompen.

(Abrazanse.)

Mas no, no me des los brazos,
Que temo que se equivoquen,
Viéndose juntas las almas
En nuestros pechos conformes;
Vete, don Luis, á tu cuarto,
No sea que mi hermano torne
Y juntos nos halle hablando.

DON LUIS.
¿Hasta cuando lo dispones?

AURORA.
Hasta que luciente el alba
Que es sumiller de la noche,
Corra la verde cortina
A los prados y á los montes.

DON LUIS.
En grande riesgo nos vemos.

AURORA.
Obren las desdichas, obren:
No parece que es amor
El que no tiene pensiones.

DON LUIS.
Sin los peligros, bien dices,
¿Que amantes hay que se adoren?

AURORA.
¿No te vas á recoger?

DON LUIS.
Tú, Aurora, ¿no te recoges?

AURORA.
Donde hay memoria no hay sueño.

DON LUIS.
Y donde hay amor no hay noche.

AURORA.
Centinela es el deseo
Que el campo del amor corre,
Pues la muralla es mi fe.

DON LUIS.
¿Qué seguridad la pones?

AURORA.
Del corriente de mis ojos
Sólo la harán mis dolores;
Vete, don Luis.

DON LUIS.
Ya me voy.

AURORA.
¿Oh, quiera el cielo que logres
En decente yugo el premio
Que te ofrecen mis favores!

JORNADA TERCERA.

Salen DON LOPE Y MOSCON.

DON LOPE.
Ya estamos solos, Moscon;
¿A qué á solas me has llamado,
Todo el semblante turbado,
Y confusa la razon?
¿Qué traes? ¿qué te ha divertido?
¿Qué quieres de tus pasiones?

MOSCON.
Que me escuches dos razones
Cuatro dedos del oído.

DON LOPE.
No hables muy recio, porque
Don Luis, mi amigo, y Aurora,
En las dos cuádras ahora
Se recogen.

MOSCON.
Ya lo sé,

Que anoche, si lo advertís,
Todo me lo dijo el ama,
Ella hizo á Aurora la cama,
Y yo otra cama á don Luis.

DON LOPE.
Como tan tarde he venido,
No los quiero despertar;
Mas luego pienso llamar,
Supuesto que ha amanecido;
Di.

MOSCON.
(Ap. Preguntarle es forzoso
Si es duelo mi bofetada.)
Señor, el caso no es nada,
Mas yo soy escrupuloso;
No es nada.

DON LOPE.
Pues ¿qué te paras?

MOSCON.
Dilo, y olvida esos miedos.

DON LOPE.
Con no más de cinco dedos
Me han dado en toda la cara.

DON LOPE.
¿Eso sufriste? oye, espera;
Mas es que lo escuche yo;
¿Quién te dió, y cómo te dió?

MOSCON.
Señor, de aquesta manera.
(Vale á dar á su amo una bofetada.)

DON LOPE.
Quita, pícaro, bufon,
¿Y tan deshonrado, estar
(Cuando me ves enojado)
De chanza en esta ocasion?
¿No te corres de decirlo?

MOSCON.
Tiempo hay, yo me correré.

DON LOPE.
Pues dime, ¿sobre qué fué?

MOSCON.
¿Sobre qué? sobre un carrillo.

DON LOPE.
Oye, ¿qué es lo que te dió,
Fué puñada ó bofetada?

MOSCON.
¿Oh! si me diera puñada,
No se lo sufriera yo.

DON LOPE.
Eso era ménos.

MOSCON.
No sé

DON LOPE.
Cual de los dos es mejor.

MOSCON.
A mano abierta es peor.

DON LOPE.
Pues de esa manera fué.

MOSCON.
¿Qué aqueso un hombre consiente?
Otra cosa hay que dudar:
¿Sonó al llegarla á dar?

DON LOPE.
Lo que es sonar, bravamente.

MOSCON.
Pues si tú, tu agravio inferes,
Y si tu deshonra ves,
Estando á solas, ¿cuál es
Lo que preguntarme quieres?

DON LOPE.
Señor, el golpe supuesto,
Y supuesto el bofetón,
Saber quiero en conclusion...

MOSCON.
Dilo.

DON LOPE.
Si quedé bien puesto.

DON LOPE.
¿Qué esta razon llegue á oírle!
¿Quién tal ignorancia vió!
Cuando el bofetón te dió,
¿Qué hiciste tú?

MOSCON.
Recibirle.

DON LOPE.
En fin ¿no te satisfizo?
Cuando el bofetón te dió,
¿Te hizo cara?

MOSCON.
Cara no,
Porque ántes me la deslizo.

DON LOPE.
¿Que esa ofensa en ti no labre
Indignar la espada airada?

MOSCON.
Dice el miedo: «A estotra espada,
Que esta vaina no se abre».

DON LOPE.
Buscar quiero otro criado,
Supuesto lo que le pásala,
Que no ha de estar en mi casa
Hombre que está deshonrado.

MOSCON.
¿Qué medio hay entre los dos?

DON LOPE.
Morir noble y temerario.

MOSCON.
Pues págueme mi salario,
Y quedese usted con Dios.

DON LOPE.
De suerte, Moscon, de suerte
Que cuando agraviado estás
¿Aún valor no mostrarás
De vengarte con su muerte?

MOSCON.
¿Luego con su muerte gana
Mi deshonra mi opinion?

DON LOPE.
Así habrá satisfaccion.

MOSCON.
Si quedé bien puesto.

DON LOPE.
¿Qué esta razon llegue á oírle!
¿Quién tal ignorancia vió!
Cuando el bofetón te dió,
¿Qué hiciste tú?

MOSCON.
Recibirle.

DON LOPE.
En fin ¿no te satisfizo?
Cuando el bofetón te dió,
¿Te hizo cara?

MOSCON.
Cara no,
Porque ántes me la deslizo.

DON LOPE.
¿Que esa ofensa en ti no labre
Indignar la espada airada?

MOSCON.
Dice el miedo: «A estotra espada,
Que esta vaina no se abre».

DON LOPE.
Buscar quiero otro criado,
Supuesto lo que le pásala,
Que no ha de estar en mi casa
Hombre que está deshonrado.

MOSCON.
¿Qué medio hay entre los dos?

DON LOPE.
Morir noble y temerario.

MOSCON.
Pues págueme mi salario,
Y quedese usted con Dios.

DON LOPE.
De suerte, Moscon, de suerte
Que cuando agraviado estás
¿Aún valor no mostrarás
De vengarte con su muerte?

MOSCON.
¿Luego con su muerte gana
Mi deshonra mi opinion?

DON LOPE.
Así habrá satisfaccion.

MOSCON.
Hablara para mañana:
Lo que usted me ha advertido
Es lo que llega á importarle;
¿Hay mas que decir matarle,
Y hubiérale yo entendido?
Ahora, don Lope, pues,
Coraje y valor me sobra,
A él, manos á la obra:
Buen corazon, y ahora sú;
Pues su alivio me despierta,
Voy á matarle derecho.

DON LOPE.
Hasta volver satisfecho,
No me entres por esta puerta.

MOSCON.
Vos vereis lo que yo hiciere.

DON LOPE.
Que has de darle muerte, espera.

MOSCON.
No está más de que él se muera
Del golpe que yo le diere.
Pregunto, pues sabéis de esto;
Si por valor ó por suerte,
Él me diera á mi la muerte,
¿Cuál quedará mejor puesto?

DON LOPE.
Tú, Moscon, vete con Dios,
Y de tu venganza trata.

MOSCON.
Pues por Dios, que si me mata
Que me he de quejar de vos.

DON LOPE.
Pues esto se ha declarado,
A don Luis voy á llamar,
Porque le quiero contar
Lo que esta noche ha pasado.
¡Ha, don Luis! *(Llama á la puerta.)*

MOSCON.
Oye, Señor,
¿Será bueno en este aprieto
Llevar un famoso peto
Hecho á prueba de doctor?

DON LOPE.
Corazon y manos, loco,
Son las que dan opinion.

MOSCON.
No la dará el corazon,
Pero las manos tampoco.

DON LOPE.
Vete.

MOSCON.
Voyme; mi dolor
A darle muerte me inclina.
¿Quién supiera Medicina
Para matarle mejor!

Vase Moscon, y abre DON LUIS la puerta.

DON LUIS.
¿Quién me llama?

DON LOPE.
Don Luis, yo;
¿Tan presto os habeis vestido?

DON LUIS.
Ni aqueste alivio he tenido.

DON LOPE.
¿No habeis descansado?

DON LUIS.
No.

DON LOPE.
No hay enfermedad peor
Que un grande desasosiego.

DON LUIS.
Con cuidado no hay sosiego,
¿Cómo le habrá con amor?
Pero el penoso suceso
De anoche me ha divertido:
Contad lo que ha sucedido.

DON LOPE.
Oid, don Luis, el suceso:
Luégo que anoche os dejó
Bien seguro mi cuidado,
Y en esta cuadra del lado
Aurora hermosa quedó,
Con don Alonso sali;
Calles y casas miré,
Que la guardaba callé,
Que la buscaba fingi.
Y de ciego ó de imprudente
Tanto su error atropella,
Que hasta la casa de Estrella
Discurrió descortesmente.

Hablan los dos, sale por detras OTANEZ con ESTRELLA, y están los dos de espaldas, y Otañez con unas ascuas de tumbre.

OTANEZ.
Entra poco á poco, si
Te tengo de obedecer.
Pero ya no puede ser:
Que mi Señor está aquí.

ESTRELLA.
Prosigue, y no tengas miedo.

OTANEZ.
A no traer tantas faldas,
Te pudiera hacer espaldas.

ESTRELLA.
Ya voy tras tí.

OTANEZ.
Llega quedo,
Mi amo está divertido.

ESTRELLA.
Sin miedo voy, voy celosa.

OTANEZ.
¿Que por ser yo tan chismosa
En esto me haya metido!

DON LUIS.
Pero don Alonso ignora
Que á vos se vino á amparar.

OTANEZ.
¿Quién me ha metido en contar
Que estaba en mi casa Aurora?
Señora, en este aposento
Primero os podeis entrar.

ESTRELLA.
Desde aquí podré escuchar.
¿Cuidados, lograd mi intento!
(Entra Estrella donde estaba don Luis; Otañez á la puerta.)

OTANEZ.
Allá dentro se coló;
Las enaguas y el crujido
De la seda hacen ruido.

DON LUIS.
¿Quién aquí se ha entrado?

OTANEZ.
Yo.

DON LOPE.
¿Dónde vienes?

OTANEZ.
De traer,
Que esto mi servicio trata,
Para poner la piñata,
Un ascua para encender.

DON LOPE.
¿De casa de Estrella?

OTANEZ.
Sí;
Y su criada me la dió.

DON LOPE.
¿Hablaste con ella?

OTANEZ.
No.

DON LOPE.
Otañez, vete de aquí;
Porque en este zaguan quiero
Que te bajas á esperar,
Y á nadie dejes entrar
Sin avisarme primero.

OTANEZ.
Que me place, di en el punto;
Los chismes son soberanos,
Úntome Estrella las manos,
Hizome provecho el unto.
Que este don Luis y esta Aurora
Durmieron aquí conté;
Si ellos velaron no sé,
Que solamente sé ahora,
Que yo dije lo que pása.
Que Estrella cuando lo oyó,
Me pidió, pagó y rogó
Que la trajese á mi casa.
Que como ven la escondi,
Que entre su ira y su rigor,
Ella cumple con su amor,
Yo con mi oficio cumplí.
Y pues que escondida toman

Satisfaccion sus recelos,
Allá se lo bayan sus celos,
Con su riesgo se lo coman. *(Vase.)*

DON LUIS.
¿Que no hallándola, decis
Se fué luego á recoger,
Y que lo habeis de ir á ver
A su casa?

DON LOPE.
Sí, don Luis.

DON LUIS.
¿Luego seguros quedamos
Que no ha de venir aquí
Don Alonso?

DON LOPE.
Amigo, si;
Puesto que solos estamos,
Podemos llamar ahora
Y contarla lo que pása,
Puesto que no hay nadie en casa,
Al aposento de Aurora.

DON LOPE.
Cerrado está por de dentro.
Llamad vos.

DON LUIS.
Yo llamaré;
El diamante de mi fe
Busca sus ojos por centro. —
¿Aurora?

(Llama á la puerta donde quedó Aurora al fin de la primera jornada.)

DON LOPE.
No ha respondido;
Pues bien cerca de aquí está.

DON LUIS.
No responde; ¿qué será?

DON LOPE.
Sin duda no se ha vestido.

Sale OTANEZ.

OTANEZ.
Señor.

DON LOPE.
¿Qué quereis, Otañez?

OTANEZ.
Una palabra en secreto,
Con licencia de don Luis,
Decirte á este lado quiero.

DON LOPE.
Decid, que con mis amigos
No he menester cumplimientos.

OTANEZ.
El paso desconcertado,
Desiguales los efectos,
Equivoca la color,
Declarado el sentimiento,
Don Alonso viene á hablarte.
(Apártanse á hablar Otañez y don Luis.)

DON LOPE.
*(Ap. Pues ¿qué le obliga, supuesto
Que habiendo de ir á buscarle,
Viene á buscarme primero?
Don Luis me hace estorbo aquí,
Si ahora pedirle intento,
Diciéndole lo que pása,
Que se retire allá dentro,
No ha de querer esconderse;
Y tendrá razon, supuesto
Que se baja á ser cobarde
El que sube á ser muy cuerdo.
Pero un remedio he pensado.)*
(Habla con don Luis.)

Una dama, á quien yo debo,
Con la obligacion de amante
De puntual los preceptos,
Viene á buscarme, y no quiere

Que vos lo veais, y ruego
Que á este cuarto os retiréis.

DON LUIS.
Adonde salí me vuelvo.
Que no estorbar á don Lope
Es del amor mandamiento.
(Va á entrarse en la cuadra donde está Estrella.)

DON LOPE.
Esperad, no entreis, don Luis.
*(Ap. Si él se entra en este aposento,
Ha de escuchar lo que pása.)*
Mi cuarto está más secreto,
A esotra pieza os pasad.
(Entra en otra pieza.)

DON LUIS.
Lo que mandas obedezco.

DON LOPE.
Dile que éntre.

OTANEZ.
Voy al punto.
Pero él se ha entrado acá adentro.

Sale DON ALONSO.

DON ALONSO.
Guardaos el cielo, don Lope.

DON LOPE.
Don Alonso, ¿qué hay de nuevo?
Que en la voz, como en los pasos;
Tropezais á un mismo tiempo.
Decid, ¿qué traéis? Hablad.

DON ALONSO.
No estoy para responderos.

DON LOPE.
¿Qué intentais?

DON ALONSO.
Hablemos claro.
Señor don Lope, yo vengo
A examinar vuestra casa,
O bien convengais en ello
Templada ó violentamente,
O bien amigo ó resuelto.
Vuestro criado me ha dicho
Que vos guardais encubiertos
A mi hermana y á don Luis
Dentro de este cuarto mesmo.
Y aunque yo no lo he creído,
Ni en vos tal agravio entiendo,
Por el escrúpulo solo
Me he determinado á verlo.

Sale AURORA á la puerta donde llamó don Luis.

AURORA.
Don Luis fué quien me llamó,
Heme vestido, y ya vengo.
Pero mi hermano está aquí;
Vol verme es fuerza; mas quiero,
Escuchando lo que pása,
Hacer ánimo del miedo.

DON LOPE.
Don Alonso, ¿estais en vos?
¿Vos tan grande desacierto?
¿Mas puede en vos una ira
Que puede un entendimiento?
¿El engaño de un criado
Con mi amistad habeis puesto
Concepto en mi obligacion?

DON ALONSO.
Ya os digo que no le creo;
Mas sea verdad ó engaño,
Dejáme ver, supuesto
Que he venido sospechoso
Y he de volver satisfecho.

R.

DON LOPE. *(Ap.)*
¿Válgame Dios, qué he de hacer!
Yo estoy en muy grande aprieto,
Si le impido que no éntre
Es descubrirle el secreto;
Y si entra, es fuerza encontrar...

DON ALONSO.
Acabad ya, resolvéos.

DON LOPE. *(Ap.)*
A don Luis en esta cuadra,
A Aurora en este aposento.
Si riño, saldrá don Luis;
Pero ya advierto un remedio;
El se ha de entrar á esta cuadra,
Porque está abierta primero.

DON ALONSO.
Ea, don Lope, venid,
Que á mirarlo me resuelvo.

DON LOPE. *(Ap.)*
*(Ap. Y supuesto que no hay nadie
Dentro de ella, al mismo tiempo
Que éntre á verla sacaré,
Libres ya de tantos riesgos,
A don Luis desde mi cuadra,
Y á Aurora de su aposento.)*
Mirad esas piezas, ea.

DON ALONSO.
Esta quiero ver primero.
(Va á mirar la cuadra en que está don Luis.)

DON LOPE. *(Ap.)*
El entra allá, y le ha de hallar.

DON ALONSO. *(Ap.)*
Por Dios, que tengo un recelo,
Que es posible, y muy posible,
Que me salga verdadero:
Si dentro no hallase á nadie,
Y en tanto que yo lo veo,
Sacase á los dos don Lope
De esta cuadra, ¿no me quedo
Satisfecho y engañado?
Pues ¿cómo, oh noble recelo,
Ya que me das la sospecha,
No me da industria el ingenio?
Pero ya un ardid elijo,
Con que asegurarme puedo:
No entrar dentro de ninguna.

DON LOPE.
Ea, ¿de qué estais suspenso?

DON ALONSO.
Este es el medio mejor,
Verlo desde afuera quiero;
Yo os obedezco, don Lope.
(Llégase á la puerta de Estrella.)

DON LOPE. *(Ap.)*
Entendíome el pensamiento.
¿Oh lo que vive un peligro!
(Mira á la puerta de Estrella, y vela cubierta.)

DON ALONSO.
Aurora es, viven los cielos,
La que para su venganza
Se ha echado el manto por velo:
¿Veis don Lope?

DON LOPE.
¿Qué decis?

DON ALONSO.
Como...

DON LOPE.
Decídmelo presto.

DON ALONSO.
Está aquí.

DON LOPE.
¿Quién está aquí?

Salga quien... ¿Qué es esto, cielos!

Sale ESTRELLA echándose el manto.

ESTRELLA.
¿Hay tan infeliz mujer!

DON ALONSO.
¿Habeis visto como tengo
Aun más razon que sospechas?
¿Habeis visto como os debo
Más engaños que amistades?

AURORA. *(Ap.)*
Si es Estrella; oh viles celos!
La que con don Luis oculta
Estaba en mi cuarto mesmo.

DON LOPE. *(Ap.)*
(Ap. ¿Aurora en aquesta cuadra?)
Don Alonso, yo no quiero
Volver por mi en este caso;
Mas por esta dama vuelvo.

DON ALONSO.
Yo he de llevarla.

DON LOPE.
Eso no;
Ya está rompido el secreto;
Pues que soy quien la encubrí,
Yo soy el que la defiendo.
(Pónese delante y empuña la espada.)

DON ALONSO.
¿Esto es ser amigo?

DON LOPE.
Sí;
¿Quién creerá que en estos riegos,
Por ser amigo leal,
Ingrato amigo perezco?

DON ALONSO.
Aunque vos y aunque don Luis
Saliese aquí á defenderlo...
(Diga récio este verso.)

Sale DON LUIS de la cuadra de don Lope.

DON LUIS.
¿Quién llama á don Luis aquí?

ESTRELLA.
¿Hay tan extraño suceso!

DON LOPE.
¿Que esto me haya sucedido!

AURORA.
¿Qué es esto, injurias!

DON LUIS.
¿Qué veo!
Aurora está aquí cubierta,
Y don Alonso resuelto
Con su sangre y con mi sangre,
Labrar querrá á un mismo tiempo,
Aquí una injuria precisa,
Y allí un agravio supuesto.
Pues vuestra voz, don Alonso,
El iman fué de mi acero,
Y pues á esta ocasion vine,
A defender me resuelvo
La inocencia de esta dama,
Como de mi sangre el duelo.
La principal es á ella,
Porque amante la venero,
Y porque la adoro firme,
Dos en mi son los extremos.
Uno es en vos el valor,
Vuestros accidentes veo,
Pues mezclad en vuestros daños,
Médico del sentimiento,
Al veneno del amor
La triaca del acero.

AURORA. *(Ap.)*
Que la quiere ha confesado;
Dejadme, villanos celos.